

La pandemia COVID-19: distopías y utopías

Jorge Ramírez Condado**

Slavoj Žižek. ¡Pandemia!. La covid-19 estremece al mundo.
Barcelona: Anagrama, 2020.

Iniciamos el año 2020 con la noticia de que una peligrosa epidemia había surgido en China, en la ciudad de Wuhan, a finales del 2019, causada por un tipo de coronavirus hasta ese momento desconocido. En un primer momento se le denominó «coronavirus de Wuhan» luego «2019-nCoV», «SARS-CoV-2» y finalmente, por la enfermedad que causa, «COVID-19».

Muy pronto esta epidemia se convirtió en una pandemia mundial que está cobrando la vida de millones de personas de todas las latitudes y los contagios continúan aumentando exponencialmente. Independientemente de los efectos directos sobre las vidas y la salud de los seres humanos y de que la fabricación de una vacuna efectiva esté aún lejos de ser una realidad, el coronavirus está dinamitando toda una serie de valores, desde económicos y políticos, hasta sanitarios, éticos, morales y filosóficos, sobre los cuales está sustentado nuestro mundo contemporáneo.

Dentro de este aterrador panorama, la reciente publicación del libro *¡Pandemia! La covid-19 estremece al mundo* de Slavoj Žižek, resulta un referente imprescindible para reflexionar, no solo sobre la pandemia y sus afectaciones más inmediatas, sino sobre el mismo sentido de nuestra existencia, nuestro papel como individuos y nuestra relación con la naturaleza en un mundo como el actual.

Nacido en Liubliana, Eslovenia, parte de la antigua Checoslovaquia, Žižek es actualmente uno de los pensadores más reconocidos, importantes y polémicos —se define a sí mismo como «cristiano ateo»— de la cultura occidental. Con una formación ecléctica —sociólogo, filósofo,

* Escuela Normal Superior de México.

psicoanalista y filólogo—, el pensamiento de Žižek se nutre, a su vez, de la cultura popular, sobre todo del cine, las series televisivas y la literatura.

En su más reciente ensayo, *¡Pandemia! La covid-19*, el autor eslovaco plantea una serie de reflexiones respecto a la pandemia que nos está afectando a nivel global, reflexiones que van desde nuestra vida cotidiana y cómo se ha visto alterada por el obligado confinamiento, hasta las graves inconsistencias de nuestros sistemas económicos, la irracional explotación de la naturaleza y las consecuencias derivadas de lo anterior.

Al rígido confinamiento al que China sometió a la población para disminuir los decesos y los contagios, Žižek contrasta las supuestas libertades de los países occidentales, cuyos estandartes son la libertad y la democracia. No obstante, y en esto consiste la paradoja, los países occidentales han tenido que tomar medidas estrictas y hasta autoritarias, propias de las dictaduras, para minimizar los efectos del coronavirus. Esta paradoja no es banal, implica el dilema de seguir manejándonos bajo las leyes del mercado, aun a costa de la salud pública y de las enormes desigualdades que ha provocado, o buscar nuevas formas de producción: «[...] tendrían que considerarse a nivel mundial: una coordinación de la producción y la distribución fuera de las coordenadas del mercado» (p.12).

Uno de los grandes aciertos del texto es que, a partir de situaciones comunes y cotidianas para todos, el filósofo esloveno deriva otras reflexiones sobre temas de trascendental importancia para el hombre contemporáneo y su realidad, que es, a fin de cuentas, uno de los objetivos fundamentales de la filosofía. Por ejemplo, a partir de preguntarse por qué en la contingencia y el confinamiento nos sentimos permanentemente cansados, Žižek hace la distinción entre los trabajadores reclusos, pero con un salario asegurado, y aquellos que tienen que trabajar fuera de casa por elemental supervivencia, o por ejemplo, aquellos, como los médicos, las enfermeras y en general los trabajadores de la salud. A pesar de que se habla tanto de la desaparición de la lucha de clases, sigue existiendo un sistema dividido entre explotados y explotadores, concluye Žižek. A lo que agrega una reflexión de filiación profundamente humanista: «[...] sí, hay un duro trabajo exhaustivo para muchos que se ocupan de sus efectos, pero es un trabajo significativo para el beneficio de la comunidad, que trae su propia satisfacción, no el estúpido esfuerzo de tener éxito en el mercado» (p.18).

En este sentido, nuestro autor lanza una propuesta por demás provocadora: la urgente necesidad del surgimiento de un nuevo comunismo



más allá del estado-nación y basado en formas alternativas de producción, de solidaridad y cooperación mundial: «Comunismo o barbarie».

Nuestra realidad a partir de la pandemia es paradójica: cómo puede haber solidaridad cuando gran parte de la población no puede reunirse, vaya, si siquiera tocarse; sin embargo, en medio del caos, el miedo y la ira, Žižek encuentra, mediante un profundo análisis de esta contingencia, un halo de esperanza en la toma de conciencia de todos nosotros y en asumir que las decisiones políticas y económicas radican en la participación del pueblo y no en la hegemonía de las leyes del mercado y el consumismo impuestas por unos cuantos.

Pero, también nos advierte que, cambiamos nuestra relación con la naturaleza, o irremediamente dejaremos de existir como especie. Nos recuerda además que el SARS-coV-2, el «estúpido virus» como él lo llama, y las demás formas primigenias de vida, han existido antes que nosotros y, muy seguramente, seguirán sobre la tierra después de que nuestra estupidez haya provocado nuestra extinción: en esta distopía vislumbrada apenas por la literatura y el cine de ciencia ficción, Žižek vislumbra una utopía que sólo será posible si todos nos solidarizamos y empezamos a respetar a la naturaleza.

Con un impresionante bagaje cultural e intelectual que oscila entre los clásicos de la filosofía y el psicoanálisis —Hegel, Kant, Marx, Freud, Lacan— y los íconos de la cultura popular —Tarantino, George Miller, el cómic, la internet y la cibercultura—, Slavoj Žižek nos enfrenta, en un momento por demás oportuno y dramático, con una realidad que quizás nunca antes en la historia había involucrado a tanto seres humanos, a través de una serie de reflexiones profundas, críticas, irónicas y paradójicas que, irremisiblemente, nos provoca y nos convoca a reflexionar sobre nuestra vida cotidiana, nuestra relación con los otros, con la misma naturaleza, y sobre la razón de nuestro ser en el mundo.

Aunado a lo anterior, *Pandemia. La covid-19* estremece al mundo, escrito con un estilo sencillo y ágil, pero no por esto carente de profundidad, resulta, al mismo tiempo, una lectura imprescindible en estos aciagos días que vive la humanidad, y un referente para las futuras generaciones.

